

CAMINANDO CON LA PALABRA

13º Domingo Tiempo Ordinario Junio 30 de 2019

LUCAS 9, 51-62

TE SEGUIRÉ ADONDE VAYAS

Invocación al Espíritu Santo: Señor; quiero seguirte, quiero seguirte como Tú quieres, quiero estar contigo. Quiero tomar el arado y sembrar tu Palabra, quiero anunciar tu Reino, quiero dejar todo por seguirte. Dame Señor la gracia, para que nada ni nadie interfiera en mi camino, y que siempre pueda dar mi vida por ti y por el Reino. Para lo que Tú quieras, como quieras, dónde quieras, aquí estoy Señor.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Qué esta haciendo Jesús y hacia dónde va? ¿Cuál es la situación que se presenta?
2. ¿Qué le responde Jesús a aquel hombre que dice que lo seguirá a donde quiera que vaya? ¿Qué da entender con su respuesta?
3. ¿Que quiere decir Jesús con "deja que los muertos entierren a sus muertos, tú anda anunciar el Reino de Dios"?
4. ¿Cuáles son las frases más comunes que se utiliza como "condiciones" que impiden seguimiento y compromiso con esta comunidad?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/

ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. "El que toma el arado y mira para atrás, no sirve para el Reino de Dios", ¿Cómo esta frase se asemeja con muchas cosas que queremos emprender en nuestra vida, pero que al final no permitimos que resulten?
2. A veces con nuestra pareja, decidimos darnos una nueva oportunidad y continuar juntos, pero al menor problema "nos sacamos los cueritos al sol", ¿qué de similar tiene esta situación con el texto?
3. Para los padres: ¿Qué sentimientos aún no he borrado de mi vida y porque no los he dejado atrás?

Estos sentimientos los escribo en unos papelitos, los que después de compartirlos en el grupo en el momento de la oración final, quemaremos como símbolo de renuncia y de fuerza para asumir los temores que nos impiden acercarnos los unos a otros y seguir a Jesús y su proyecto de construir reino en nosotros y en nuestra sociedad.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/

SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



CÓMO SEGUIR A JESÚS

Jesús emprende con decisión su marcha hacia Jerusalén. Sabe el peligro que corre en la capital, pero nada lo detiene. Su vida solo tiene un objetivo: anunciar y promover el proyecto del reino de Dios. La marcha comienza mal: los samaritanos lo rechazan. Está acostumbrado: lo mismo le ha sucedido en su pueblo de Nazaret.

Jesús sabe que no es fácil acompañarlo en su vida de profeta itinerante. No puede ofrecer a sus seguidores la seguridad y el prestigio que pueden prometer los letrados de la ley a sus discípulos. Jesús no engaña a nadie. Quienes lo quieran seguir tendrán que aprender a vivir como él.

Mientras van de camino, se le acerca un desconocido. Se le ve entusiasmado: «*Te seguiré adonde vayas*». Antes que nada, Jesús le hace ver que no espere de él seguridad, ventajas ni bienestar. Él mismo «*no tiene dónde reclinar su cabeza*». No tiene casa, come lo que le ofrecen, duerme donde puede.

No nos engañemos. El gran obstáculo que nos impide hoy a muchos cristianos seguir de verdad a Jesús es el bienestar en el que vivimos instalados. Nos da miedo tomarlo en serio porque sabemos que nos exigiría vivir de manera más generosa y solidaria. Somos esclavos de nuestro pequeño bienestar. Tal vez, las crisis económicas nos podrían hacer más humanos y más cristianos.

Otro pide a Jesús que le deje ir a enterrar a su padre antes de seguirlo. Jesús le responde con un juego de palabras provocativo y enigmático: «*Deja que los muertos entierren a sus muertos, tú vete a anunciar el reino de Dios*». Estas palabras desconcertantes cuestionan nuestro estilo convencional de vivir.

Hemos de ensanchar el horizonte en el que nos movemos. La familia no lo es todo. Hay algo más importante. Si nos decidimos a seguir a Jesús, hemos de pensar también en la familia humana: nadie debería vivir sin hogar, sin patria, sin papeles, sin derechos. Todos podemos hacer algo más por un mundo justo y fraterno.

Otro está dispuesto a seguirlo, pero antes se quiere despedir de su familia. Jesús le sorprende con estas palabras: «*El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no es apto para el reino de Dios*». Colaborar en el proyecto de Jesús exige dedicación total, mirar hacia adelante sin distraernos, caminar hacia el futuro sin encerrarnos en el pasado.

El papa Francisco nos ha advertido de algo que está pasando hoy en la Iglesia: «Tenemos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, sacándonos de nuestros horizontes, con frecuencia limitados, cerrados y egoístas, para abrirnos a los suyos».

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/13-tiempo-ordinario-c-lc-951-62/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>